

# El Problema de los Desahujados.

1

El problema de los Desahujados no es idéntico ~~con~~ al de los Desocupados— entre uno y otro hay la diferencia que media entre prevenir y curar. La desocupación de grandes masas de ciudadanos se presenta como un hecho consumado, y en el esfuerzo de conjurar este mal no se retrocede a investigar el origen de tal fenómeno tan peculiar de los últimos diez años.

Como dije en una ocasión anterior, sería preciso seguir los pasos de los seres humanos desahujados de su posición habitual por cualquiera de esas violentas transformaciones que trae consigo el progreso moderno, encarnado en alguno de los innumerables inventos mecánicos ó en el súbito embellecimiento de ciudades antes modestas y tranquilas. Las industrias, las urbes, aranzan en la época actual maravillosamente; el aspecto exterior de muchas regiones

mejora tanto que el espectador se hace la ilusión de presenciar un enorme desarrollo de prosperidad — los lugares son como un cuerpo humano en pleno florecimiento, rebosante de salud, de vigor y de hermosura. Pero en ese cuerpo que nada acusa de estado patológico ni al su dueño ni a los que lo contemplan, contiene microbios y trocianos que lenta é insensiblemente van incubando una dolencia que causará a la larga terribles padecimientos, si no la muerte. A veces los cuerpos ~~sociales~~ plétóricos se hallan más expuestos a un repentino descalabro que aquellos otros que llevan a la vista las señales de una salud imperfecta, y esto será por lo mismo que un peligro inadvertido ofrece mayor amenaza que un peligro advertido.

Nosotros los habitantes de Lima y el Callao estamos actualmente poseídos de la ambición de transformar nuestros lugares de residencia en algo vistoso y adecuado a los tiempos. Ya no quere

nos nada de trastes viejos. Hasta a' la  
 Beneficencia, la protectora de los pobres, le pedimos  
 que erija ~~varios~~<sup>nuevos</sup> edificios en los terrenos de su  
 propiedad ocupados por retuertos inmuebles y le  
 insinuamos que de este modo aumente sus ren-  
 tas. Seguramente que las viejas casas debian ser  
 refaccionadas o renovadas, ~~y que~~ acometiendose fi-  
 nalmente una obra que se eradio realizar por medio  
 vos economicos. Pero, si ademias de cubrirse el costo  
 de las nuevas construcciones todavia hubiera de que-  
 der margen para un aumento de rentas para la caja  
 de la Beneficencia, habria que convenir que se le ~~acon-~~<sup>haya</sup>  
 sejado de erectir un santo para vestir a otros. Pues,  
 si el aumento de rentas tomado en consideracion  
 fuera en beneficio de los hospitales sostenidos por la  
 Institucion, seria por el otro lado en desmedro de los  
 inquilinatos que hasta ahora <sup>en las</sup> ~~se~~ <sup>casas de la Beneficencia</sup> ~~encontrado~~ <sup>refugio</sup>  
 de los altos alquileres que se han generalizado en nues-  
 tras poblaciones. Tenemos un bonito grupo de edificios,  
~~por ejemplo~~

y una nueva calle cerca de la Plaza Ita-  
 lica, pero allí los departamentos cuestan 30, 40 y  
 50 soles y son desde luego para un público muy dis-  
 tinto del que moraba en los tristes cuartos y callejo-  
 nes que para contento de los amigos de Lima se ha  
 derribado. Con las nuevas edificaciones se ha con-  
 seguido que mejore el aspecto de la capital, que desa-  
 parezcan los lunares de la urbe, que viva cierta clase  
 de gente en casas flamantes. Pero aquella población  
 que vivía en los callejones ¿adónde ha ido? Nadie  
 lo sabe ni piensa en averiguarlo.

Un inspector de higiene recorre en el Callao la Calle  
 Buzco y encuentra un gran número de casas en pési-  
 mas condiciones sanitarias. Le comunica a los dueños  
 de las fincas a reparar los desperfectos dentro de un  
 plazo perentorio. Si el propietario tiene dinero para  
 hacer las reparaciones, las efectuará y se cobrará el costo  
 subiendo los arriendos; si no gastó dinero la autori-  
 dad clausura el inmueble. Le ha recuelto el puerto

de las malas habitaciones, pero no de los pobres habitantes. Hay que á ver más tarde si en las casas reparadas ó reedificadas vive la misma gente que vivía en los cuartos miserables de los callejones, gozando de un mejoramiento que debiera agradecer del alma á los higienistas morales y materiales. Pregunta ~~si ~~es~~ aquella gente que~~ ~~sea~~ si aquella proletaria que rejitaban en un solo cuarto en promiscuidad defecación y sexo residen hoy en las casas para obreros con sala, dormitorio, comedor, baño particular, vestíbulo, etc. No; en realidad se ha hecho algo por las casas <sup>en</sup> la ciudad, pero nada por la gente.

La actividad de la previsión social tendría que hacerse mucho más intensa de lo que es hoy, si hubiera de pasar de un mero simulacro. Primero debiera conocerse á fondo el problema de los Desalojados y despues idearse el método de poner remedio á los males implicados. El hombre estubo de una pocilga barata en que conserva los restos de su honestidad ¿me

cuyo toma? El hombre que pierde sus  
acostumbrados medios de vida; cómo resuelve su  
situación? ¿Encuentra otro puesto ó degenera á  
juerga de la desesperación, de una ociosidad involun-  
taria ó de ofertas de ocupación que envilecen y lo  
transforman de un miembro útil en un miembro  
dañino para la sociedad? Con el cambio de dueño  
del Molino Milne en el Callao, que ocupaba unos 300  
operarios, quedaron desocupados muchísimos chalaco,  
porque gracias á un verdadero contrasentido, se trajo  
gente de Lima para trabajar al servicio de la nueva Com-  
pañía, en lugar de seguir empleando los brazos proce-  
dentes del secundario. Parece que en las obras del recién  
comenzado Dique Seco también se antepone elemento  
limerío al regional. La conclusión de las obras Portu-  
arias terminará á su vez con el oficio de numerosa  
población trabajadora de este Puerto. Lima ha ganado,  
pues, hermosos barrios modernos, el Callao <sup>ha</sup> obtenido nota-  
bles adelantos, pero ~~una~~ población indigente que decapa-  
<sub>aquella</sub>

7

... dice de la vista, pero no sumere ni se  
transforma en algo superior, equivale a' un  
agente patológico que labra subterráneamente tan  
to más cuanto más se le borra de la superficie.  
El Estado no ha cumplido su deber social aún  
cuando haya hecho pagar a los Desalojados una in-  
demnización señalada en leyes que dicta. Vayase  
de nuevo a' una averiguación para saber de que ha  
servido a' las gentes la cantidad pagada por concepto  
de indemnización. Los más han concendido el dine-  
ro comprando alimentos mientras buscaban in-  
fortunadamente una colocación; otros han gastado la suma  
locamente en diversiones ó han sido despojados de  
ella por algún astuto que les hizo falsas promesas  
de multiplicarla; pocos habrá que hayan empleado  
el capitalito como base de un talagüero porvenir.

Los campesinos desalojados por las emaracio-  
nes de las fundiciones mineras; dónde estarán ahora?  
¿qué prosperidad habrán creado con los miles de indem-

nización que se les dió? Muchos mu- 8  
chísimos de todos esos trabajadores vagarán res-  
tados al trabajo, a la vida honrada, a la Patria.  
Muchos, muchísimos de ellos se hallarán envueltos  
en los grupos marxistas que amenazan al Estado.

Los Desalojados a causa de los Humos  
~~de la Cruz y los del pueblo de Mancora en la bahía~~  
~~de Talara~~ que de la Cruz a quienes se les hizo  
callar con dinero, estarán hoy quizá tan pobres  
como los Desalojados del pueblo de Mancora, en la  
bahía de Talara, a los cuales se les expulsó sin más  
ni menos de su asiento. Millares de millares de  
comuneros indígenas despojados año tras año por los  
ganaderos, llenan ~~las ciudades del~~ de pauperismo  
las ciudades del país, donde se han refugiado, en  
lugar de labrar los campos. Y por un decrecimen-  
~~to en las labores rurales y un disminu~~ to de la  
población rural y un crecimiento inconveniente de la



9  
población urbana han surgido una  
miseria y un sobrecalentamiento que antes no hubo  
ni tenía porque haber. Hay indudablemente en Europa  
y el Callao una numerosa población deprimida  
pobre para mandar a sus hijos a la escuela, y para  
gozar de una alimentación y habitación apropiada  
para defender contra la tuberculosis; gentes sin pre-  
sente ni porvenir ~~que~~ cuya ruta va hacia el delito  
y el crimen - todo porque ninguna atención jamás  
se ha puesto en el Problema de los Desalojados, o  
sea en el problema de impedir que ciertos pobladores  
caigan víctimas de un desalojamiento injusto o  
~~de cualquier que~~ reciban una compensación racional y no irracional  
por un desalojamiento motivado.

En los países de Europa este tema está en estudio  
desde el advenimiento al poder de Mussolini y Hitler,  
que ambos han tratado de devolver al campo la pro-  
piedad supernumerosa que ha acudido a las ~~ciudades~~  
ciudades.

con lo que la población de las ciuda 10  
des se descongestiona y se resuelven arduos  
problemas económicos, restableciéndose una vida  
sobre bases normales. Nosotros, que en todo seguimos  
los modelos extranjeros, tendremos que seguirlos  
también en esta ~~práctica~~ práctica que es verdaderamente  
Bellanista, Junio 1936 la acuitada

Dora Mayer de Zuleu

al Dr. Amador B. B.  
Bosch

